LORENZO HERVÁS

SU VIDA Y SUS ESCRITOS (1735-1809)

II

LORENZO HERVÁS: SUS ESCRITOS

Escritos lingüísticos. 2.°

SUMARIO: 1. *Historia del arte de escribir.*—2. La *Paleografía.*—3. *Ensayo de la Paleografía.*—4. Discurso sobre la escritura china y la moral de Confucio.

1. «El idioma de escritura, por lo que entiendo, decía Hervás en la *Escuela*, I, 259, todo lo que se escribe, diseña ó pinta, es el más útil y necesario á los sordomudos... El idioma de escritura en la infancia del mundo, y aun en los primeros siglos después del diluvio, según la opinión de algunos modernos, se reducía á lo que llamamos pintura, y se puede llamar escritura natural; pues ésta consiste en imitar con la imagen ó representación á los objetos, como existen naturalmente. Desde la pintura natural, dicen los modernos, se pasó al uso de los jeroglíficos, que son ciertas cifras arbitrariamente inventadas y determinadas para significar objetos materiales y espirituales; y desde los jeroglíficos se pasó á la escritura por letras, que comúnmente se llama alfabética. El paso desde la escritura natural á los jeroglíficos parece natural, y yo lo creo cierto en las naciones egipcia y china que los han usado; mas no me persuado á que la escritura por letras haya provenido de los jeroglíficos, pues la razón y la experiencia presentan fundamentos gravísimos que sea tan antigua en el mundo como lo es el idioma vocal; y que las letras no menos que éste se usaron por Adán. Á lo menos juzgo ser muy verosímil que es antediluviano el uso de la escritura por letras.»

Aquí tenemos ya apuntadas las diversas obras que escribió Hervás sobre el *idioma de la vista*, de que nos toca, por fin, hablar, después de haber tratado sobre el *idioma del oído*.

La *Historia del arte de escribir, en la que se da noticia de la invención y progresos de las letras y escritura de todas las naciones conocidas*, se encuentra dividida en diez largos capítulos (1).

---

(1) Biblioteca Nacional. *Mss.* 7.807 y 7.808.

Está materialmente la obra partida en dos tomos, que forman uno solo, en 4.° mayor, de 207 folios (1 - 105 + 106 - 207), próximamente, en gran parte autógrafos; todo corregido y preparado para la imprenta por el autor. «Roma, 21 de Junio 1805.»

Desde el principio limítase y divídese la materia perfectamente: «En la presente historia del arte de escribir se trata solamente del idioma visible, que llamamos *escriturario*, entendiendo por este nombre toda figura ó cifra que, delineada con buril, pincel ó pluma, se forma y se presenta á la vista para manifestar cualquier pensamiento ó concepto.»

La escritura puede ser de cuatro clases: *natural*, que es pintura más ó menos basta del objeto; *simbólica*, si cada cifra corresponde á un objeto; *silábica*, si cada cifra corresponde á una sílaba del nombre; *literaria*, si cada cifra á cada una de sus letras.

En seguida (cap. II) comiénzase á tratar en diversos artículos de las dos primeras clases de escritura *natural* y *simbólica* en uso entre los mejicanos, peruanos, chinos, indostanos, egipcios, discutiéndose al fin la utilidad de una escritura simbólica universal y los varios ensayos hechos hasta nuestros tiempos. Luego viene la escritura *literaria* y las diversas opiniones sobre su invención, inclinándose Hervás, como ya había apuntado, á que fué de Adán ó no fué humana.

Resuelta la cuestión de origen, discúrrese sobre la *antigüedad* y *progresos* de la escritura literaria entre los egipcios, griegos, etruscos, oscos y latinos, celtíberos, turdetanos y bástulos; del *uso* de los alfabetos teutónicos: gótico, helsíngico, rúnico y anglo-sajón; de los alfabetos ilíricos, armenios, jeorgianos, húnicos y célticos; de los persianos antiguos llamados zend y pelhvi; de la escritura cúfica, carmática y arábiga; del uso de la letra cúfica en monedas de Alfonso VIII; de los alfabetos persianos modernos y turcos; de una escritura desconocida de Persépolis; de la usada entre los hebreos, samaritanos, caldeos y sirios, que parece ser la más antigua y de la cual quizás provienen los otros alfabetos literarios, y, por último, de la escritura *silábica* en uso entre los etíopes, indostanos, tibetanos, peguanos, japoneses y tártaros, indicando, al terminar este capítulo III, no ser inverosímil que todos los alfabetos provengan de un alfabeto lineal antediluviano.

Trata luego Hervás de la diferencia, número, orden, nombres y figuras de las letras vocales y consonantes, presentando cuadros comparativos escritos de su mano; de las varias direcciones que á los renglones en la escritura literaria y silábica se ha dado (1); de los instrumentos y materias para escribir entre los griegos, romanos y egipcios, dedicando un artículo especial para las materias é instrumentos usados por los chinos, tibetanos, indostanos y demás naciones de las Indias orientales (2).

---

(1) En este lugar (fol. 137) describe el *título* de la Santa Cruz, «que atentamente, dice, he observado en la basílica sesoriana de Santa Cruz de Jerusalén, en que con la mayor religiosidad se conserva».

(2) He aquí, brevemente copiado, el índice de este capítulo VI:

Artículo 1.° Noticia que Plinio da de la variedad de materias en la escritura.

Art. 2.° Los nombres *papel, carta, folio, hoja, pergamino, libro, volumen, códice*

El capítulo VII está consagrado á la imprenta y su antigüedad en China, de la cual, según el autor, vino á Europa probablemente (1). En los tres capítulos últimos se discurre sobre la ortografía entre los latinos, griegos, tibetanos, barmanos, indostanos y chinos; se apuntan unas ligeras observaciones para discernir y determinar el siglo de la escritura en los códices y documentos, describiendo la variedad de letras, diversas formas y abreviaturas empleadas á través de los siglos, y, por último, háblase de la escritura oculta, llamada esteganografía y criptografía, y de la taquigrafía.

2. Tal es la *Historia del arte de escribir*, obra que no dudaría en llamar una de las más eruditas de Hervás, si su erudición no quedara en cierto modo como eclipsada por la *Paleografía*, de campo menos dilatado.

«Con la intención de escribir (había dicho) la historia de la invención de estos [alfabetos] y de sus progresos he procurado recoger todos los alfabetos de que tengo noticia. Y ya he recogido más de cien..., diversísimos por su forma.» *Historia del arte de escribir*, fol. 33 (2).

La *Paleografía universal ó noticia, descripción y forma de las cifras alfabéticas ó literarias y silábicas que casi todas las naciones conocidas han usado ó usan en su escritura*, obra diversa del *Ensayo de la Paleografía universal*, como luego probaré, está distribuída en cuatro tomos, con una introducción firmada el 7 de Julio de 1805 (3).

(por códice), *esquela, estilo* y *pluma* indican la historia de los instrumentos y la materia de la escritura.

Art. 3.° El papiro usado antiguamente en Grecia, uso antiquísimo del papiro y pergamino entre los hebreos, uso del papel en tiempo de Numa entre los Romanos.

Art. 4.° Variedad de materias é instrumentos para escribir, grabadura de letras, escritura de los teutones septentrionales en el haya, uso de tablas enceradas, correos, punteros, estilos, cálamos y plumas, tinta de escribir, forma y adorno de los libros.

Art. 5.° Comercio grande de papiro egipcio, biblioteca alejandrina y sus primeros bibliotecarios. La falta de papiro fué causa principal de la decadencia de las ciencias y de la pérdida de muchos escritos antiguos. Épocas del papel de algodón, lino y cáñamo.

Art. 6.° Materias é instrumentos de escribir entre los chinos, tibetanos, indostanos y demás naciones de las Indias orientales.

(1) Es curioso lo que insinúa sobre los males de la *imprenta*, luego de ponderar su grandísima utilidad (fol. 174 v.): «No por esto será imprudente quien dude si el daño causado ya por la impresión y el mayor que probablemente causará sean más temibles que es apreciable la utilidad que ha producido. Se podrá dudar si al jénero humano sería mejor carecer de la utilidad, que de la impresión ha sacado, que experimentar los daños que ella le ha traído; y se podrá dudar si la invención de la imprenta ha acarreado á los hombres mayores daños que la del veneno, de la pólvora y del acero. Con la invención de estas tres cosas últimas los hombres son asesinos de su vida corporal, y con la invención de la impresión lo son de su vida espiritual.»

(2) La preparación de estas obras fué, naturalmente, muy lenta. En la *Biblioteca* no aparecen aún separadas la *Paleografía* y el *Arte de escribir*. Véase también lo que sobre ella dice el *Memorial* de 2 de Agosto de 1800.

(3) Este es el título que, entre otros, parece describir mejor la obra de la *Paleogra-*

En esta *introducción* expone el autor el fin y división de su obra; por esto bastará extractarla aquí, casi con sus mismas expresiones, para dar suficiente noticia de todo el libro, pudiendo á lo más copiar en nota el índice de algún capítulo, como prueba de su erudición.

He procurado, dice al empezar, recoger todos los alfabetos conocidos para reducirlos según la mayor ó menor semejanza en sus letras, en cuanto á la forma, orden, nombres y valor vocal y aritmético. Por más de veinte años establecido en Roma, he podido á fuerza de diligencias tener noticia de todos los alfabetos principales que se usan en el mundo conocido, y los he ordenado así:

Volumen I. Alfabetos *silábicos* que se usan (dejando el etiópico) en las naciones extendidas desde el río Indo hasta la Corea-China, Japón y Filipinas por los indios orientales, esto es, por las naciones indostana, tibetana, nepala, avana, peguana, siama, malaya (en que se comprenden las Filipinas), japona y coreana, y por los tártaros, esto es, por las naciones mogulas y mongulas, al occidente de China, y tártaras mancheus, al norte y oriente de China, en que al presente dominan.

Volumen II. Alfabetos *literarios* que se usan y han usado desde el río Indo hasta el mar de Palestina ó hasta el Mediterráneo, alfabetos que llamo hebreos, samaritanos, caldeos, siríacos, fenicios, persianos antiguos y modernos, cúficos, carmáticos, arábigos, armenios é iberos ó jeorgianos.

Volumen III. Alfabetos que llamo en general *teutónicos* y en particular helsíngicos, rúnicos, normanos ó marcomanos, anglosajones y góticos. Á esta clase junto el alfabeto húnico ó de los hunos, y los antiguos alfabetos célticos usados en Irlanda y los esclavones ó ilíricos.

Volumen IV. Alfabetos griegos, coptos ó egipcios, etruscos y latinos, que forman una serie procedente de los alfabetos fenicios y son origen de los que usan los europeos ó países dominados por ellos. Como *apéndice* pongo la explicación del alfabeto etiópico, que es *silábico*.

Termina la introducción confesando que la materia no es fácil ni gustosa, pero sí útil para la Historia sagrada y profana, é indicando los medios que ha tenido para escribir la obra, que bien puede considerarse como un *apéndice* al *Catálogo de las Lenguas*.

---

fía, cuyos tres primeros tomos están en la Biblioteca Nacional, *Mss.* 8.496, 8.497, 8.498. Tres tomos en folio de XI-192, 159, 124 folios, en gran parte autógrafos. En cuanto al título aquí copiado, sólo advierto que donde dice *cifras... silábicas*, en el original dice *simbólicas*, creo que por manifiesta equivocación; porque de la escritura silábica habla y de la jeroglífica ó simbólica expresamente dice en la introducción que no quiere tratar, pues de ella se ocupó en la obra del arte de escribir y en un breve opúsculo enviado á Madrid; es la obra sobre la escritura china.

En cuanto al volumen IV, hoy perdido, ciertamente llegó á escribirse, pues no sólo á 1.° de Octubre de 1806 prometía Hervás enviarlo á Madrid para Noviembre, sino que en su testamento lo dejó ya terminado al P. Diosdado (RAZÓN Y FE, XXVII, 185).

Con este breve extracto hay suficiente para formarse una idea del inmenso trabajo y de la inmensa erudición de la *Paleografía*, en que no faltan *tablas* y *cuadros* hechos á mano ó grabados en Roma y enviados á España para quedar agregados á la obra después de impresa (1).

3. El *Ensayo de la Paleografía universal* (2) empieza asegurando que es «un ensayo de la historia de los alfabetos» (fol. 1), y que debe ser considerado como un sucinto compendio ó dígase índice razonado de lo que largamente se trata en varios tomos de mi Paleografía universal... En este compendio pretendo (continúa) solamente satisfacer á la curiosidad de los lectores cuya instrucción cebo grande podrá hallar en la vasta materia que le presento en la dicha Paleografía universal» (fol. 2). Siendo por esto cosa extraña que F. Caballero, por no hablar de los demás bibliófilos, que tuvo en sus manos los manuscritos del *Ensayo*, *Paleografía* é *Historia del arte de escribir*, y procuró con diligencia se conservaran en la Biblioteca Nacional, no cayera en esta diferencia tan manifiesta (páginas 149, 150).

Sigo en el *Ensayo* el método de la *Paleografía*, dice Hervás, poniendo en la primera parte (única que se conserva) los alfabetos conocidos de las naciones asiáticas orientales que hay en los países septen-

---

(1) Entre estos cuadros véase el de los *Alfabetos tártaros* (I, 41), con su explicación en el fol. 29; *Alfabetos persianos* (II, 120), explicados en el fol. 114; *Alfabetos armenios é iberos* (al fin del II), y las declaraciones en el fol. 129 v.; *Alfabetos helsingicos* (III, 75), declarados en el fol. 71.

He aquí el *índice* del tratado 3.º y último del tomo II:

Alfabetos armenios é iberos ó jeorgianos:

§ I. Situación, nombres y lenguas diversas de las naciones armenia é ibera ó jeorgiana.

§ II. Invención de nuevas letras en Armenia, Jeorgia y Albania en el siglo V.

§ III. Número y uso de los alfabetos armenios y explicación de los que se ponen en la lámina aneja.

§ IV. Orden, nombres y valor vocal y aritmético de las letras armenias.

§ V. División de las letras armenias en vocales y consonantes, ortografía y abreviaturas de la escritura armenia.

§ VI. Número y variedad de alfabetos iberos ó jeorgianos.

§ VII. Orden, nombres, valor vocal y aritmético de las letras jeorgianas.

§ VIII. Correspondencia de las letras jeorgianas con las armenias y arábigas en el valor vocal.

§ IX. Origen y proveniencia de las letras jeorgianas.

Sobre el *alfabético gótico* (III, tratado I, artículo V):

§ I. Uso antiguo de la escritura entre los godos.

§ II. Alfabeto greco-gótico; uso antiquísimo de imprimir las letras con moldes; número y valor vocal de las letras góticas; uso de la letra gótica en España; descripción del códice gótico llamado argenteo y de Ulfilas.

(2) «Ensayo de la Paleografía universal del Abate Don L. Hervás, escrito por el mismo autor; ó noticia sucinta de los alfabetos de todas las naciones conocidas, propuestos en láminas y explicados. Parte I»; única que se conserva y quizás única escrita; está en 14 folios con sus láminas antes de la introducción del primer tomo de *Paleografía*.

trionales de Asia, desde la Gran Tartaria, y en los australes desde el río Indo hasta los confines orientales de Asia, y en sus muchas islas adyacentes, dividiendo los dichos alfabetos en cuatro clases:

1.ª Alfabetos que llamo tártaros, usados por los mancheus, calmucos, mongoles ó mongules, japoneses y coreanos. Á éstos añado el usado en la isla Formosa y otro de una nación tártara cuyo nombre ignoro. Á esta primera clase pertenecen las cuatro primeras tablas ó láminas.

2.ª Alfabeto tibetano; lámina 5.ª

3.ª Alfabetos indostanos, usados desde el río Indo hasta el Ganges, en el reino de Nepal, que está al otro lado de este río, en el Indostán y Ceilán; láminas 6.ª, 7.ª y 8.ª

4.ª Y tabla 9.ª, los que provienen de los alfabetos de Ceilán é Indostán, y con los nombres de barmanos y malayos se usan en los reinos de Ava, Pegú y Siam, en Malaca, islas de Sonda y Filipinas.

Descríbense en estas cuatro clases y nueve láminas 56 alfabetos.

La tabla 10.ª y última de este *Ensayo* de la primera parte de la *Paleografía universal* pone ante la vista el cotejo de muchas letras de los alfabetos de las cuatro clases dichas, y descubre su sucesiva proveniencia y verdadero origen, para cuyo descubrimiento se ponen letras de los alfabetos etiópico, zend, pelhvi y samaritano.

También el *método* es diverso en este *Ensayo* que en la *Paleografía*, donde largamente se expone el valor vocal de las letras, los acentos, ortografía, situación, idioma y conexión de las naciones cuyos alfabetos se explican; pero «en el presente ensayo (fol. 2 v.) me restrinjo á dar solamente idea superficial de dichos alfabetos, como en un discurso familiar se podía dar, teniendo á la vista las tablas de ellos y explicándolas breve é instructivamente para satisfacer á la curiosidad de una persona algo instruída». Tal es el *Ensayo*.

4. La escritura más perfecta entre las simbólicas, la escritura china, tiene tratado aparte, pues, como ya se dijo (RAZÓN Y FE, XXVII, 179), mientras esperaba en Cartagena, escribió y dedicó al gobernador de la plaza, Sr. Marqués de la Cañada Ibáñez, un discurso ó disertación sobre el origen y formación de las cifras chinas y la ética política de Confucio, oráculo de moral para casi trescientos millones de personas en el Oriente. Véase *Preeminencias*, pág. 3, y una carta de Hervás á su primo desde Cartagena á 2 de Junio de 1801. De esta obra nada más se sabe; de la escritura, usos y costumbres de China habla el autor con frecuencia en sus obras, v. gr., *Escuela*, I, 171, 192.

Aquí terminan los *escritos lingüísticos* de Hervás, y, naturalmente, vienen á la memoria aquellas palabras del P. Dahlmann en *El estudio de las lenguas y las misiones* (pág. 194, Madrid, 1893): Hoy día es cosa fácil indicar los yerros; pero precisamente aquellos mismos que censuran á Hervás debían ser los primeros en reconocer la gratitud de que le son deudores.

Escritos sueltos.

SUMARIO: 1. Primitiva redacción castellana de *Idea del Universo*.—2. Entretenimientos literarios.—3. Otros dos viajes fantásticos.—4. Conclusión y resumen.

1. Dos clases de manuscritos quedaron reservados al empezar esta segunda parte (XXVIII, 62) para la *octava* y última clase de *escritos sueltos:* obras cuyo contenido no se conoce exactamente ó que no merecían se hiciera para ellas solas clasificación especial; hoy añado otra tercera de una obra, que ha quedado fuera de su lugar, verdaderamente suelta, porque, muy contra todo lo que se podía sospechar, de ella tuve noticia estando bien adelantado este trabajo, á saber, una primitiva redacción castellana de *Idea del Universo*, completamente desconocida. El manuscrito no ha parecido, pero sí la *censura;* con esto, varias cartas admiten una interpretación fácil y natural, cuando sólo violentamente se aplicarían á la *Idea dell'Universo*, que todo el mundo conoce. La noticia de este manuscrito será una nueva prueba de que si los ex-jesuítas expulsos en Italia se dedicaron á escribir é imprimir sus obras en italiano, no fué por desafecto á su patria, ni por especial empeño de escribir en una lengua extraña.

El 17 de Mayo de 1775, es decir, más de tres años antes que escribiera Hervás la dedicatoria del primer tomo de su colección italiana, envió desde Cesena el siguiente memorial al Conde de Floridablanca:

«Illmo. Sor:

»Señor. Después de la abolición de la Compañía, abandonando la continuación de un curso matemático, empezé una obra cuyo título es: *Idea del Universo*, en tres partes, que son: Historia de la vida del hombre; Viage estático al mundo planetario y Discursos geográphicos-phísico-políticos. Tengo concluídas las dos primeras partes, y porque las circunstancias generales y particulares en que me contemplo, no me dan arbitrio para poder introducir en España la dicha obra, en caso de imprimirla, recurro á la protección [de] V. S. Illma., que puede facilitar mi pretensión, lográndome la facultad por escrito, sometiéndome á sus órdenes para la revisión de ésta y otras obras...»

Este memorial, enviado por el Conde á D. Manuel Ventura de Figueroa en 1.° de Junio, y la respuesta del fiscal del Consejo de Castilla (3 de Septiembre) decidiendo que el mismo Conde podía en Roma ver el escrito de Hervás, se aplicó antes (XXVIII, 66) á la obra italiana, única hasta ahora conocida; pero he aquí que un autógrafo del mismo Hervás dirigido directamente al Consejo el 30 de Septiembre, por no saber aún la decisión ya dada, nos descubre tratarse de un libro en castellano:

«Señor:

»Lorenzo Hervás, sacerdote, Regular que fué de la extinta Compañía, con la mayor sumisión y más profundo respeto hace presente á V. S. I. tener escrita en español una obra intitulada *Idea del Universo*, propuesta en tres partes, que son: Historia...»

El fiscal respondió, á 26 de Enero de 1876, lo que ya había decidido antes, á saber que desde Roma informase el Conde de Floridablanca, después de vista la obra.

Envió, pues, Hervás, obedeciendo á la primera decisión del Consejo, *tres volúmenes de su obra* al Conde de Floridablanca, como el propio autor escribía al Conde en 28 de 1776, dando cuenta de los pasos dados y queriendo urgir el negocio. No dió éste un paso, y el 1.º de Abril de 1777, á causa de nuevas instancias hechas por el autor, escribió Figueroa á Azara que enviase la obra de Hervás al Consejo.

Envióse. Pasaron los años y nada se resolvió. Con esto, era natural que el autor se decidiera por fin á escribir en italiano, prescindiendo de lo escrito antes en español.

Sabiendo posteriormente el Consejo, en 1779, que se estaba imprimiendo en Italia la *Idea dell'Universo*, y sospechando quizás alguna trama, preguntó una y otra vez qué había sobre el negocio. (Véanse las cartas de José Payo y Sanz á Antonio Martínez Salazar en 3 de Agosto de 1779 y 21 de Enero de 1880.) Con esta ocasión, á 13 de Agosto del 79 envióse á José Miguel de Flores la obra castellana titulada *Idea del Universo*, que ha escrito, decían, el ex-jesuíta D. Lorenzo Hervás, á fin de que, presentándola á la Real Academia de la Historia, la revise con toda diligencia é informe de cualquier reparo que encontrare.

Dos censuras hay de la obra, ó mejor dicho, una, redactada dos veces; censuras que, si entonces impidieron la impresión de la obra, ahora valen para tener alguna noticia del manuscrito hoy perdido.

No fué posible intentar nada contra el ex-jesuíta, que, usando de su perfectísimo derecho, por una parte, había impreso en Cesena su obra en italiano, y, por otra, no pretendía urgir entonces la publicación de la castellana; no se volvió pues á tratar del negocio hasta que en 1787 hubo que comenzar la difícil tarea de imprimir en Madrid la *Historia de la vida del hombre*, traducida del italiano (1).

---

(1) Ya vimos qué libre fué esta traducción.

Los documentos citados aquí están en el Archivo Histórico Nacional. *Consejo de Castilla, Impresiones*, leg. 12, núm. 85, y entre los papeles de *Censuras* (leg. 5.º, núm. 24) de la Real Academia de la Historia.

En ésta se halla el *Informe* dado por José de Viera y Ramón de Guevara á 18 de Enero de 1780. Copiemos de él algunos párrafos: Por encargo de la Academia, exponen, hemos examinado la obra «Idea del Universo, que comprehende la historia de la vida del hombre, Elementos cosmográficos, Viage estático al mundo Planetario, Historia de la tierra y Diccionario de las plantas y animales de que se sirve el hombre. Su autor el Abate D. Lorenzo Hervás.»

Por este título, que quizás ofrece demasiado, se echa de ver, dicen, que el Sr. Abate, íntimo amigo y compañero del P. Terreros, nos propone un nuevo espectáculo de la Naturaleza; y enemigo de los Enciclopedistas, emprende una especie de enciclopedia. Preséntanos ahora dos tomos; se describen y enumeran los que los censores juzgan defectos. Entre otras cosas que le achacan, dicen ambos censores: «Zahiere á los autores

2. Dicho esto, sólo nos queda mencionar, pero con su prueba justificativa, algunas otras obras *sueltas*, de que queda memoria, pero desgraciadamente *solo* memoria.

Hablando en *Historia*, II, 97 del mérito de la gramática latina del P. Juan de la Cerda (mal llamada de Nebrija), dice: «Según mi parecer, para su total perfección solamente sería de desear que se pusiesen en español los versos latinos que Cerda pone para dar las reglas de los géneros de los nombres y de los pretéritos y supinos de los verbos. Enseñando yo la latinidad en el colegio jesuítico de Cáceres, puse en versos españoles las dichas reglas, y experimenté útil esta traducción.» Y poco más adelante (pág. 100): «En un discurso académico con uno de los mejores retóricos de Italia, que ha envejecido en la enseñanza del latín, he examinado el mérito de la gramática de Cerda, cotejándola con las gramáticas [antes] nombradas y más ilustres de Europa, y sin dificultad se me han concedido su notoria excelencia y superioridad.»

Á otros asuntos más amenos dedicó también Hervás su musa, aunque F. Caballero no le quiera reconocer, no sé por qué, afición poética alguna (pág. 159); de sí mismo dice Hervás en su *Biblioteca:* «V. Se han publicado algunos versos en colecciones poéticas, como en la colección hecha y publicada en Cesena en 1782 en obsequio del ex-jesuíta Señor Juan Avogadro, hoy Obispo de Verona, etc.»

De mayor interés sería la siguiente traducción (quizás también en verso) puesta entre los manuscritos enviados á Madrid: «12. Los himnos del Real y Santo Profeta David y cánticos que se contienen en el Bre-

---

de la Enciclopedia, sin razón, por no haber entendido lo fino de esta proposición *Rara filosofía.*» Más adelante: «Dexándose arrastrar el autor de cierto espíritu antiguo de facción, zahiere, fuera de propósito, al llamado partido de Jansenio, diciendo: que éste quería *que las mugeres pudieran decir Misa, como años pasados lo hacian en Francia,* y recomendando con el epíteto de *insigne obra* el libro que los Jesuítas calumniaron á los de Port-Royal, achacándoles el impío é increíble proyecto llamado de Bourg-Fontaine.» Desean luego los censores se suprima cuanto dice el autor sobre la obra de *Locis* de Cano. Y después: «Todo el artículo de la Theología, especialmente el párrafo de la Moral, merece escribirse con más cuidado; porque éste respira una notable adhesión al *Condenado* [palabra borrada] Probabilismo; ensalza el estudio de las Sumas, habla con desdén de las fuentes de la Theología, y llama á los Antiprobabilistas *una nueva secta de estoicos*... Como el Instituto de que ha sido miembro el Sr. Abate le hace parte sospechosa en esta materia, será muy conveniente quitar ó moderar las citadas proposiciones favorables al Probabilismo».

Estas *censuras* nos explican suficientemente por qué en *Historia de la vida del hombre,* á pesar de ser mucho más extensa que la obra italiana correspondiente, varios puntos están omitidos ó tocados á la ligera. Nos declaran también que no hay dificultad ninguna en tomar á la letra aquellas palabras que D. Caballero pone en su Biblioteca hablando de P. Salazar (Melquiades), y que tanto escandalizaron á Fermín Caballero (páginas 74-76): «Plurimam tulit opem Laurentio Hervas in convertendis italice nonnullis tomis operis inscripti *Idea del Universo*» (pág. 249). Véase lo apuntado ya en RAZÓN Y FE, XXVIII, 60, nota 2.

viario Romano del oficio ó rezo divino. Un vol. in 4.° ó 2 in 8.°», de que habla una carta de Cistúe (1.° de Abril de 1800) y otra del autor (1.° de Octubre de 1806), advirtiendo que la obra llevaba un *Discurso preliminar erudito* (1).

3. De dos *Viages* fantásticos hace mención Hervás en más de una ocasión; las siguientes líneas *(Viage estático*, II, 127) encierran lo que sobre ellos nos ha quedado:

«En uno de mis viages al mundo lunar me detuve mucho tiempo para informarme bien del gobierno, de las costumbres, de las ciencias y de la religión de sus habitadores, y para observar diligentemente sus archivos, en que encontré tesoros de noticias pertenecientes á la historia física y civil de nuestra tierra. Con todos estos raros materiales, luego que volví á la tierra empecé á formar una obra, con el siguiente orden de tratados. En el primero brevemente refería mi llegada al mundo lunar, la presentación de mis patentes ó credenciales á la superioridad lunática para que me permitiese viajar libremente, y observar todas las poblaciones y particularidades raras de la naturaleza, las ciencias y costumbres de los lunícolas y sus archivos; y concluía dando noticia del idioma y de la escritura común de las naciones lunares. En el segundo tratado se contenía exacta relación del gobierno y de la religión de los lunícolas, y la historia de sus revoluciones civiles y religiosas. En el tercer tratado se contenía la historia de las ciencias y artes útiles é inútiles de los lunícolas. En este tratado se ponían los mapas terrestres, en que los lunícolas habían notado las diversas apariencias de la superficie terrestre por millares de años; y en los mapas más antiguos encontré señalada la isla atlántida, de que habla Platón; y en otros más antiguos, hechos quizá en el primer siglo después del diluvio universal de la tierra, encontré el Asia-menor unida con la Europa y con las islas del archipiélago del mar mediterráneo, que entonces no era aun mar. En el tratado cuarto se ponía un largo índice de todos los manuscritos interesantes, que entre los terrícolas se han perdido, ó quemado ú ocultado por miedo de que se descubra la verdad de los verdaderos derechos de la inocencia oprimida, del honor denigrado, de la jurisdicción ampliada ó limitada, de los estados perdidos ó conquistados, etc. Por apéndice de esta obra se ponía la historia natural del orbe lunar, y en ésta se trataba largamente de cierta especie de animales lunares que corresponden ó se parecen algo á las monas terrestres, aunque son menos irracionales que ellas. Entre dichos animales encontré muy común las modas, que entre los terrícolas se llaman de personas en todo afeminadas. Empecé á escribir esta grande obra en mi juventud estando en España, en donde al embarcarme [en Cartagena] para Italia perdí, ó por mejor decir, me robaron todos los materiales de ella, con otra historia completa de una visita que había hecho á los reynos de Plutón, en compañía de personages de diferentes naciones; esto es, de la española, francesa, inglesa, alemana, italiana, conga, china y mexicana» (2).

---

(1) En varias partes de sus obras pone Hervás algunos de los salmos ó cánticos traducidos; estas citas podrían servir para identificar la versión completa, si acaso apareciera. Cfr. *Salmo* 143, *Historia*, I, 20. *Salmo* 8, *Historia*, I, 20; en el *Viage*, IV, 256, 314, hay traducidos varios versículos del cántico de Moisés y de muchos Salmos.

(2) En particular sobre el *Viage á la luna*, véanse las páginas 130-160 del mismo tomo.

Es manifiesto que Hervás sintió especial predilección por el *Viage á los Reynos de Plutón*. Hablando en su *Biblioteca* del P. Isla, y de diversos traslados hechos en España del tomo II de fray Gerundio, continúa: «Á los Jesuítas españoles se intimó á media noche el decreto de su expulsión, y después de la intimación, todos quedamos sin

Tal es la fecunda y variada labor literaria de Lorenzo Hervás y Panduro, es decir, *sus escritos*.

Con razón se lamentaba Kriegk en la introducción á la obra de Mauricio Bach sobre la misión jesuítica de los Chiquitos, según refiere Dahlmann, pág. 106 nota: «¡Cuán grande no ha sido el daño que se ha causado á la historia y geografía de la América del Sud con la pérdida de tantos trabajos llevados á cabo por los miembros de esta Orden tan distinguida por su cultura y por su ciencia! ¡Qué tesoro de conocimientos, y qué variedad de investigaciones se hubiera conservado para las gentes si, luego de la expulsión de los jesuítas, un hombre de la solicitud del Sr. Bach hubiese recorrido y registrado sus casas abandonadas y en ruina!»

Eso he querido hacer con Hervás, aunque un siglo después de su muerte.

4. Voy, pues, á terminar.

Describiendo Fermín Caballero (pág. 170) el retrato de Hervás, debido al pincel de Angélica Kauffman, decía: es «de medio cuerpo, está pintado al óleo en un lienzo de 75 centímetros de altura por 62 de ancho, en que aparece el personaje vestido de ABATE con una pluma en la mano, apoyando ésta sobre un libro puesto de canto, en cuyo tejuelo se lee: HERVÁS—TOMO XXXII. Era éste el número de volúmenes que llevaba impresos hasta entonces.» Si al fin de sus días se hubiera querido indicar *todos sus escritos*, hubiera sido preciso que en el tejuelo se leyese: HERVÁS—TOMO CXXXI (1). Esos tomos tratan, como hemos visto, de las más diversas y complicadas materias; de modo que si alguno ha tenido la paciencia de ir leyendo estas páginas, habrá tal vez experimentado lo que de sí cuenta D. Nicolás de la Cruz y Bahamonde,

---

poder salir de la sala ó capilla en que se nos intimó el decreto. Después, sucesivamente, todos fuimos llamados para tomar en presencia del juez ejecutor el solo vestuario que teníamos (y el breviario los que eran sacerdotes), por lo que debimos dejar casi todos los mss. en nuestros respectivos aposentos. De los que yo tenía, pude con industria tomar una obra intitulada *Viage á los Reynos de Plutón, que hicieron*, etc., y en el registro que me hicieron en Cartagena, al embarcarme, me la quitaron.»

En cartas de 1.º de Octubre y 30 de Diciembre de 1806 se habla de una obra en *tres tomos* que pronto iba Hervás á terminar; bien pudiera ser la *Continuación* de Berault-Bercastel, de que ya hablamos.

En el testamento se mencionan *algunas obras inéditas*, frase que pudiera aplicarse á algunos de los escritos mencionados ya, y que para 1809 no llegó Hervás á terminar, ó al menos no había enviado á Madrid.

(1) Para inteligencia del siguiente *Resumen de los escritos* de Hervás, no poco diverso del que formó F. Caballero en su biografía (pág. 229), téngase entendido lo siguiente:

1.º Van ordenados los escritos por orden cronológico de su composición, dentro de los cuatro periodos en que se dividió la vida del autor.

2.º El número que precede en cada línea indica los tomos de la obra; *un* asterisco señala los inéditos; *dos* los inéditos y perdidos; entendiendo aquí, como en todo el

cuando en su *Viage de España, Francia é Italia*, tomo IV (Madrid, 1807), página 310 (numeración repetida), dice, hablando de los ex-jesuítas españoles y del P. Andrés en particular: «Yo me acordaré hasta el último

---

trabajo, por esta palabra, no que hayan definitivamente desaparecido, sino que hasta hoy no se sabe dónde paran.

3.° El título de las obras va compendiado, á ser posible, indicando también entre paréntesis si la obra ha quedado *imperfecta*.

4.° Los números romanos y arábigos puestos al fin de cada renglón remiten á los tomos y páginas de RAZÓN Y FE, en donde se habló del periodo ó escrito en cuestión.

5.° No entran en el siguiente *resumen* ni las cartas de Hervás, que son numerosísimas (cfr. RAZÓN Y FE, XXVIII, 67), ni escritos menudos, como las composiciones poéticas (XXXIII, 456), las notas á la carta de Burriel (XXXII, 20), el prólogo á la vida de San José, del P. Vallejo (XXV, 270), ni alguna que otra cosilla más.

Resumen de los escritos.

PRIMER PERÍODO (1735-1767), XXV, 39-50:
1** Cotejo entre Cano y Villavicencio, XXX, 320.
1** Reglas en castellano de los géneros, pretéritos y supinos, XXXIII, 456.
1** Tratado de Cosmografía, XXXI, 331.
1** Viage á los reinos de Plutón, XXXIII, 457.
1** Viage á la luna *(imperfecto)*, XXXIII, 457.
PRIMER TOTAL: *Obras*, 5; *tomos*, 5 *inéditos* y *perdidos*.

SEGUNDO PERÍODO (1767-1798), XXV, 277-292:
4** Tratados de Geometría superior, XXXI, 20.
2** Idea del Universo *(imperfecta)*, XXXIII, 454 y 455.
1 Memoria sopra i Vantaggi e Svantaggi di Cesena, XXXI, 334.
8 Storia della vita dell'uomo, XXVIII, 70.
1** Elementi cosmografici, XXVIII, 69.
2 Viaggio statico, XXVIII, 70 y 71.
6 Storia della terra, XXVIII, 71.
5 Storia delle lingue, XXXIII, 203-214.
1** Scuola di sordi-mutoli, XXXIII, 198, nota.
4* Elementi gramaticali, XXXIII, 210.
8** Gramáticas de lenguas exóticas, XXXIII, 210.
1** Biblioteca de escritores de gramáticas y vocabularios de lenguas exóticas, XXXIII, 210.
1** Discurso sobre la gramática del P. La Cerda, XXXIII, 456.
1* Sobre la intención en los Sacramentos, XXX, 323.
7 Historia de la vida del hombre, XXVIII, 463-475; XXXIX, 329-334.
4** El hombre en la Agricultura, Milicia, Artes y Comercio, XXIX, 332.
1* Respuesta apologética, XXIX, 334-339, 438-458.
1 Carta sobre el hombre en sociedad, XXIX, 334-339, 438-458.
1 Analysi della carità, XXX, 321.
4 Viage estático, XXIX, 458.
2 Escuela de sordo-mudos, XXXIII, 198.
1 Catecismo, XXX, 319.
1** Sobre la atmósfera de Roma, XXXI, 21.
2 Revolución francesa, XXXII, 200-210.
1** Sobre los principios de libertad, XXXII, 200.
1** Análisis de la caridad. XXX. 322 y 323.

momento de mi vida de los preciosos días que en su compañía y de nuestro amigo Hervás nos paseábamos en Roma. Encantado con la afluencia de sus sabios discursos, muchas veces creía que llevaba dentro de mi coche una Academia.»

E. PORTILLO.

2* Doctrina y práctica de la Iglesia sobre opiniones morales, XXX, 323-326.
1* Gramática italiana, XXXIII, 211, nota.
1** Vocabulario italiano, XXXIII, 211, nota.
1** Historia de los calendarios, XXXII, 21.
1** División del tiempo entre los vascongados, XXXIII, 210.
1** Origen de la historia mitológica, XXXII, 21.
2** Discurso y traducción de los Salmos y Cánticos del Breviario, XXXIII, 456.
SEGUNDO TOTAL: *Obras*, 33; *tomos*, 80; *inéditos*, 40; *perdidos*, 31.
TERCER PERÍODO (1798-1801), XXVI, 307-324:
2 El hombre físico, XXXI, 22-24.
1 Descripción del Archivo de Aragón y de Uclés, XXXII, 15-17.
1** Disertación sobre la peste, XXXI, 21.
2* Biblioteca jesuítica, XXXII, 17-20.
1* Traducción del compendio médico de Brown, XXXI, 21.
1* Respuesta á la censura de la Real Academia de la Historia, XXIX, 334-339, 438-458.
1* Respuesta á Villanueva, XXIX, 334-339, 438-458.
3* El hombre en Religión, XXIX, 333.
4** Población de América y pinturas mejicanas, XXXI, 332-334.
1** Memorias sobre la familia Montemar *(imperfecta)*, XXXII, 21.
TERCER TOTAL: *Obras*, 10; *tomos*, 17; *inéditos*, 14; *perdidos*, 6.
CUARTO PERÍODO (1801-1809), XXVII, 176-185:
6 + 4** Catálogo de las lenguas, XXXIII, 203-207.
1** Sobre la escritura china y la moral de Confucio, XXXIII, 453.
1 Preeminencias de Uclés, XXXI, 335-338.
1* Historia del arte de escribir, XXXIII, 448-450.
3* + 1** Paleografía, XXXIII, 450-452.
1* Ensayo de la Paleografía *(imperfecto)*, XXXIII, 452-453.
1* Celtiberia, XXXI, 338 y 339.
1** Geografía antigua civil y eclesiástica *(imperfecta)*, XXXI, 339.
1** + 1* + 1** Continuación de Berault-Bercastel, XXXII, 21-28.
1** Respuesta al segundo Censor, XXIX, 458.
1** Historia física de la Tierra *(imperfecta)*, XXIX, 456.
2** Dispersión de las gentes *(imperfecta)*, XXIX, 456.
1* Historia de la creación, XXIX, 456.
1** Noticia del diluvio *(imperfecta)*, XXIX, 456.
CUARTO TOTAL: *Obras*, 14; *tomos*, 29; *inéditos*, 22; *perdidos*, 14.

SUMA TOTAL: *Obras*, 62; *tomos*, 131; *inéditos*, 81; *perdidos*, 56.